



SEMILLA

DOMINGO VII DEL TIEMPO ENTRE AÑO | 20 DE FEBRERO 2022 | AÑO 47 | N° 2064



Lectura Bíblica Semanal

LUNES 21 DE FEB
St. 3, 13-18 | Sal. 18 | Mc. 9, 14-29

MARTES 22 DE FEB
1 P. 5, 1-4 | Sal. 22 | Mt. 16, 13-19

MIÉRCOLES 23 DE FEB
St. 4, 13-17 | Sal. 48 | Mc. 9, 38-40

JUEVES 24 DE FEB
St. 5, 1-6 | Sal. 48 | Mc. 9, 41-50

VIERNES 25 DE FEB
St. 5, 9-12 | Sal. 102 | Mc. 10, 1-12

SÁBADO 26 DE FEB
St. 5, 13-20 | Sal. 140 | Mc. 10, 13-16

SIN ESPERAR NADA

¿Por qué tanta gente vive secretamente insatisfecha? ¿Por qué tantos hombres y mujeres encuentran la vida monótona, trivial, insípida? ¿Por qué se aburren en medio de su bienestar? ¿Qué les falta para encontrar de nuevo la alegría de vivir? Quizás la existencia de muchos cambiaría y adquiriría otro color, y otra vida, sencillamente si aprendieran a amar gratis a alguien.

Lo quiera o no, el hombre está llamado a amar desinteresadamente. Y si no lo hace, en su vida se abre un vacío que nada ni nadie puede llenar. No es una ingenuidad escuchar las palabras de Jesús: Haced el bien y prestad sin esperar nada. Puede ser el secreto de la vida. Lo que puede devolvernos la alegría de vivir.

Es fácil terminar sin amar a nadie de manera verdaderamente gratuita. No hago daño a nadie. No me meto en los problemas de los demás. Respeto los derechos de los otros. Vivo mi vida. Pero eso, ¿es vida? Despreocupado de todos, reducido a mi trabajo, mi profesión o mi oficio, impermeable a los problemas de los demás, ajeno a los sufrimientos de la gente, me encierro en mi campana de cristal. ¿Para qué? ¿Para encontrar mi felicidad?

Vivimos en una sociedad en donde es difícil aprender a amar gratuitamente. En casi todo nos preguntamos: ¿Para qué sirve? ¿Es útil? ¿Qué gano con esto? Todo lo calculamos y lo pedimos. Nos hemos hecho a la idea de que todo se obtiene pagando: alimentos, vestidos, vivienda, transporte, diversión. Y así corremos el riesgo de convertir todas nuestras relaciones en puro intercambio de servicios.

Antes de la Procesión de Inicio

Queridos hermanos: El amor de Dios, que se ha manifestado en Jesucristo, muerto y resucitado es el que cada domingo nos reúne en torno a la mesa para celebrar esa expresión de amor: La Eucaristía.

Que, al participar en la Eucaristía, comprendamos mejor la Palabra y podamos ponerla en práctica cada día de nuestra vida, sostenidos por el Pan de Vida eterna que nos llena de alegría.



Ritos Iniciales

Presidente: Para participar dignamente de estos sagrados misterios que van renovando de esperanza y amor nuestros corazones, confesemos públicamente nuestra condición de pecadores. *(breve silencio)*

P. Señor, ten misericordia de nosotros.

A. Porque hemos pecado contra ti.

P. Muéstranos, Señor, tu misericordia

A. Y danos tu salvación.

Dios Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros; perdone todos nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que la constante meditación de tus misterios nos impulse a decir y hacer siempre lo que sea de tu agrado. Por Nuestro Señor Jesucristo.



Liturgia de la Palabra

Lectura del primer libro de Samuel

26, 2. 7-9. 12-13. 22-23

En aquellos días, Saúl se puso en camino con tres mil soldados israelitas, bajó al desierto de Zif en persecución de David y acampó en Jakilá.

David y Abisay fueron de noche al campamento enemigo y encontraron a Saúl durmiendo entre los carros; su lanza estaba clavada en tierra, junto a su cabecera, y en torno a él dormían Abner y su ejército. Abisay dijo entonces a David: “Dios te está poniendo al enemigo al alcance de tu mano. Deja que lo clave ahora en tierra con un solo golpe de su misma lanza. No hará falta repetirlo”. Pero David replicó: “No lo mates. ¿Quién puede atentar contra el ungido del Señor y quedar sin pecado?”.

Entonces cogió David la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl y se marchó con Abisay.

Nadie los vio, nadie se enteró y nadie despertó; todos siguieron durmiendo, porque el Señor les había enviado un sueño profundo.

David cruzó de nuevo el valle y se detuvo en lo alto del monte, a gran distancia del campamento de Saúl. Desde ahí gritó: “Rey Saúl, aquí está tu lanza, manda a alguno de tus criados a recogerla. El Señor le dará a cada uno según su justicia y su lealtad, pues él te puso hoy en mis manos, pero yo no quise atentar contra el ungido del Señor”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 102

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga su santo nombre.
Bendice al Señor, alma mía,
y no te olvides de sus beneficios. *R.*

El Señor perdona tus pecados
y cura tus enfermedades;
él rescata tu vida del sepulcro
y te colma de amor y de ternura. *R.*

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento para enojarse y generoso para perdonar.
No nos trata como merecen nuestras culpas,
ni nos paga según nuestros pecados. *R.*

Como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos;
como un padre es compasivo con sus hijos,
así es compasivo el Señor con quien le ama. *R.*

**Lectura de la primera carta del apóstol
san Pablo a los corintios 15, 45-49**

Hermanos: La Escritura dice que el primer hombre, Adán, fue un ser que tuvo vida; el último Adán es espíritu que da la vida. Sin embargo, no existe primero lo vivificado por el Espíritu, sino lo puramente humano; lo vivificado por el Espíritu viene después.

El primer hombre, hecho de tierra, es terreno; el segundo viene del cielo. Como fue el hombre terreno, así con los hombres terrenos; como es el hombre celestial, así serán los celestiales. Y del mismo modo que fuimos semejantes al hombre terreno, seremos también semejantes al hombre celestial.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn. 13, 34

R. Aleluya, aleluya.

*Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor,
que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.*

R. Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

6, 27-38

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Amén a sus enemigos, hagan el bien a los que los aborrecen, bendigan a quienes los maldicen y oren por quienes los difaman. Al que te golpee en una mejilla, preséntale la otra, al que te quite el mando, déjalo llevarse también la túnica. Al que te pida, dale; y al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Traten a los demás como quieran que los traten a ustedes;

porque si aman sólo a los que les hacen el bien, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores aman a quienes los aman. Si hacen el bien sólo a los que les hacen el bien, ¿qué tiene de extraordinario? Lo mismo hacen los pecadores. Si prestan solamente cuando esperan cobrar, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores prestan a otros pecadores, con la intención de cobrárselos después.

Ustedes, en cambio, amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar recompensa. Así tendrán un gran premio y serán hijos del Altísimo, porque él es bueno hasta con los malos y los ingratos. Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso.

No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho: que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Como expresión de nuestra voluntad de amar a todos, elevemos nuestra oración por las necesidades de la humanidad entera.

† Para que la Iglesia, el Papa Francisco, los Obispos, presbíteros y ministros del Evangelio; en sus palabras, en sus hechos, sean testimonio, anuncio y realización del amor de Dios que quiere que reine entre los hombres. *Oremos.*

R. Escúchanos, Padre.

† Para que trabajemos por hacer desaparecer las diferencias entre los países y entre todos luchemos por la justicia en nuestra patria. *Oremos.*

† Para que todos los que buscan a Dios lo descubran en el corazón de la vida, en el servicio, en la solidaridad con los más pobres y en la lucha por la justicia. *Oremos.*

† Para que en nuestra convivencia familiar, de amistad, de vecindad, de trabajo, tenga cada vez más fuerza el deseo de fraternidad, ayuda, y desaparezcan las enemistades, las rencillas, el rencor. *Oremos.*

† Para que los que estamos aquí reunidos celebrando la Eucaristía progreseemos en la fe, la esperanza y el amor de Dios. *Oremos.*

Te pedimos, Dios de bondad, que escuches nuestras oraciones y derrames sobre nosotros la abundancia de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar con la debida reverencia tus misterios, te rogamos, Señor, que los dones ofrecidos en honor de tu gloria nos sirvan para la salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar. Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti. Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concedéndonos, Dios todopoderoso, que alcancemos aquel fruto celestial, cuyo adelanto acabamos de recibir mediante estos sacramentos. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

FIN DE LA EUCARISTÍA

Diseño, diagramación e impresión:

**Taller
Senda**
ARQUIDIOCESIS DE PANAMÁ



+507 380-7786



Avz. Justo Arosemena, Parroquia
Cristo Rey - Local interno.

creatividad senda@gmail.com

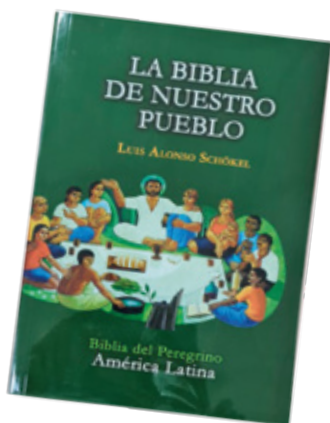
Taller Senda la imprenta oficial de la Arquidiócesis de Panamá.

Oración para el Sinodo: *Adsumus Sancte Spiritus*

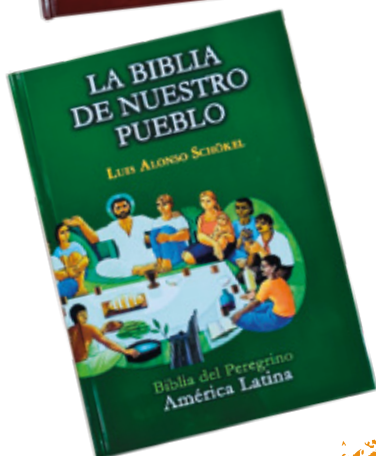
Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros,
apóyanos,
entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos
el rumbo como personas
débiles y pecadoras.
No permitas que
la ignorancia nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen
por prejuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a
la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino de la verdad y
la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.
Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos. **Amén.**

RECIÉN LLEGADAS

B/.23.00



B/.7.00



B/.21.00



**LIBRERÍA
CATÓLICA**